

AL LIMITE



Revista Alternativa de Montaña
www.betijuelo.net ejemplar gratuito **Invierno 2013**

Nº 49

Valle del Genal + Senda de La Teja + EL BUJEO + BTT + Puntal del Alamillo

Foto: Carlos Soto

“Destruyendo nuestro patrimonio”

“Sin ningún tipo de impunidad los que dicen ser amantes de la naturaleza, se acercan a lugares recónditos de nuestros parajes para dedicarse a pintar con spray abrigos rupestres, hornos o bunkers e incluso realizar fogatas para asar chorizos en un espacio tan protegido como Risco Blanco, dentro del parque de Los Alcornocales”

Desde hace unos cinco años aproximadamente la afición por el senderismo ha crecido mucho y son legiones las que esperan el fin de semana para escaparse al monte. Esto conlleva varios problemas tales como masificación de algunos senderos, basuras, incivismo o, lo que nos atañe en esta editorial, la destrucción o daño de nuestro patrimonio.

Los que realizamos la tarea informativa del mundo montañero desde nuestras webs, blogs o publicaciones impresas, sabemos que tenemos en nuestro poder un arma de doble filo, ya que damos a conocer bellos lugares para que el senderista o amante de la naturaleza lo disfrute al igual que nosotros.

El problema está en el incivismo/vandalismo de unos pocos que con sus acciones destrozan la madre naturaleza así como nuestro patrimonio en forma de molinos, bunkers, hornos, pinturas rupestres o restos arqueológicos. Debería de haber más control por parte de la guardería de los diferentes parques y no dejar realizar, por ejemplo, fogatas para asar chorizos, en Risco Blanco (Parque de Los Alcornocales), como ha ocurrido y controlar más al personal pidiéndole los permisos para estos lugares. Estos individuos suelen ser un tanto por ciento muy pequeño, pero están ahí para seguir fastidiando nuestro entorno.

Si desde pequeño no se tiene una educación y respeto por el medio ambiente, dudo mucho que de adulto se consiga enderezar a la persona. Seguirá siendo un “guarro” que tira papeles, latas o colillas en la naturaleza o se dedicará a pintar con “spray” pinturas rupestres con miles de años o en las viejas paredes de un horno de principios de 1900 o en un bunker de la guerra civil.

Antonio G. Garrido García
bettjuelo@gmail.com



Basurero habilitado dentro de un abrigo rupestre en el Parque del Estrecho.
www.arte-sur.com

Campo de Gibraltar

“Arreglada la pista forestal de Las Corzas”

La conocida pista forestal de “Las Corzas”, muy utilizada por los aficionados a la bici de montaña, ya sea para sus paseos como para competiciones, fue completamente remodelada a finales de verano de 2012. De todos es sabido que la pista estaba completamente llena de boquetes y tramos muy deteriorados, que también hacían las delicias de los más radicales a la bici de montaña. Al poco de conocerse la noticia, saltaron las críticas de los usuarios de esta carretera/carril.

Algunos piensan que con este arreglo, los vehículos subirán por toda la zona (Cosa que ya hemos comprobado), accediendo a parajes muy delicados ecológicamente hablando. Otros piensan que ha ganado mucho para el tema de la bicicleta con este arreglo. Los trabajos consistieron en una capa de zahorra de unos 20 cm de grosor hasta el “Cortijo de Las Corzas”, que se compactó con vehículo especial y que creemos, al igual que ha ocurrido en otras ocasiones, se irá perdiendo con las lluvias y temporales, al igual



Foto: Sebastián González

que ya ha ocurrido en otras pistas forestales del Campo de Gibraltar. También se realizaron arreglos y compactación en el tramo del “Cortijo de Acebuche” hasta el “Hoyo de Don Pedro”.

“I Marcha Cicloturista Los Alcornocales”

Las asociación cicloturista Venta Volante, de la localidad de Jimena de la Frontera, organizaba el día 28 de octubre de 2012 esta prueba de carácter No competitivo y con una participación de 150 inscritos, los cuales disfrutaron de la dura subida de 19 kms hacia “Las lomas de Cámara”, un fantástico paraje situado en Jimena de la Frontera.

Éxito de participación y organización en esta primera Marcha que la Asociación organiza y que esperamos siga en ediciones posteriores.

Fotos: AC.Venta Volante



“Maratón Sierra de Montecoché en BTT”

Con unas durísimas condiciones meteorológicas y de terreno, se realizó el 3 de noviembre de 2012 una nueva edición del Maratón en bici de montaña Sierra de Montecoché, una prueba ya con solera dentro del calendario Andaluz y que esta vez, era valedero para el Titán Desert 2013. De los 396 inscritos, sólo acabaron la dura ruta 263, siendo el ganador masculino José Alberto Benitez Román, del club High Pro Nutrition, el cual invirtió en los 74 kilómetros un tiempo de 2 h 40', con una media de 27,61 kms a la hora. El segundo en cruzar la meta fue Juan J. Estrada (Centaur Negro San José del Valle), con 2 h 44' y el tercero Manuel Serrano Gil (Unión Ciclista Tarifa), con un tiempo de 2 h 47'.

La primera fémina de la prueba fue Ursula Serrano Pimentel, con un tiempo de 4 h 04' 33", segunda llegó Cristina Barberán Morales, con un tiempo de 4h 42' y en tercera posición Isabel Toro Ortiz, 6h 08'. El primer clasificado en masculino y féminas formarán el equipo de Cádiz en la Titan Series.

Foto: Jacinto Saucedo



MILENIO TITAN SERIES



Las Milenio Titan Series son una serie de pruebas ciclistas que se reparten en las diferentes provincias de la comunidad autónoma dentro del calendario andaluz de pruebas de BTT entre los meses de octubre a marzo. En total, ocho carreras, una en cada provincia, que selecciona a los representantes del equipo Milenio del Reino de Granada en la Milenio Titan Desert by Gaes, conocida por ser una de las pruebas de MTB más duras del mundo y que se celebra anualmente en el desierto de Marruecos. El equipo de la ciudad de Granada busca completar

el equipo de 16 representantes que defenderán los colores andaluces como embajadores de lujo. La oportunidad de ganar una plaza en la Milenio Titan Desert by Gaes 2013 añade un aliciente para todos los participantes empadronados en las provincias que acogen la pruebas. Participar es muy fácil, y está abierto a todos los aficionados al deporte y al MTB de las distintas provincias de Andalucía. Los candidatos deben tomar parte en la carrera seleccionada de su propia provincia

y los ganadores empadronados en la provincia que acoge la prueba, en categoría masculina y femenina, entrarán a formar parte del equipo del Milenio del Reino de Granada.

Los premios están reservados a los mejores clasificados empadronados en la provincia que acoge la prueba e incluyen una inscripción gratuita en la Milenio Titan Desert by Gaes 2013. Completa info con fotos y datos en:

www.titandesert.es

Kms por el monte:

II Travesía de resistencia Ciudad de Tarifa

El 17 de noviembre de 2012 se llevó a cabo la "II Travesía de resistencia Ciudad de Tarifa", una dura prueba para los amantes de los kilómetros en la comarca del Campo de Gibraltar. A pesar de ser ya la segunda entrega de la prueba, parece que hay poco interés en participar en dicho evento. El trazado, a pesar de que se hace en buena parte por carriles, es atractivo y bonito. Creemos que hace falta un poco más de publicidad en los diferentes medios de comunicación para que esta interesante prueba vaya subiendo de nivel participativo con los años.

En la edición 2012 (de 47 kms de recorrido) a diferencia de la primera, la climatología fue el principal protagonista. Amanecía un día oscuro y el monte estaba bastante lleno de barro y agua. Los 15 participantes tuvieron que vadear algunos arroyos y mojarse en otros al cruzarlos así como de la lluvia. A las 7 de la mañana, el grupo partía desde el paseo de La Alameda, dentro del núcleo urbano de Tarifa, para seguir en dirección hacia la "Isla" para conectar con el paseo de los Lances. Seguidamente los senderistas caminaron por la conocida y transitada pasarela de madera hasta llegar a la N-340, donde cruzaron en dirección hacia la colada y posterior desvío al carril que llega hasta la subestación eléctrica. Al poco llegaron a la "Vereda de Ramos" en dirección hacia la conocida pista de "Carrizales". Desde Carrizales comenzaron una subida hasta llegar al cruce de los molinos del "Palancar", desviándose luego hacia el "Tajo de las Escobas". Una subida hasta llegar a la pista de asfalto para girar a la derecha buscando el sendero del "Río Guadalmeší". Sendero que discurre paralelo al río que desemboca en la pista forestal del Palancar, cruzándola para tomar de nuevo el sendero por el margen izquierdo del río. Al final de éste conectaron de nuevo con la pista forestal que les llevó al "Área Recreativa del Bujeo". Posteriormente se cruzó la N-340, para tomar el carril que comunica con la pista que llega al cerro del Tambor. Desde aquí salieron en dirección a "Torre Guadalmeší" por la "Colada de la Costa" hasta terminar nuevamente en la Alameda, ya con la oscuridad encima y punto final.

www.travesias-tarifa.tk/



“El libro Andar por el Campo de Gibraltar maquetado en su mitad”

15 meses de intenso trabajo, tanto en el monte como con el ordenador, están ya dando sus frutos en lo que será el libro **Andar por el Campo de Gibraltar: Guía del Excursionista**. Una publicación con 172 páginas a todo color, encuadernado en rústica y cosido, de la cual sólo se editaran 500 ejemplares, con la novedosa presentación y venta del libro que será realizada en el monte, con alguna de las rutas que se publican.

Antonio Garrido García, su autor y editor, está recopilando una buena cantidad de senderos, casi todos nuevos y otros recuperados de ediciones anteriores ya que han sufrido alguna modificación importante.

Para la redacción de este libro se está contando con la inestimable ayuda de varias personas (senderistas e historiadores) que están enriqueciendo más el contenido. Esta guía del excursionista no es sólo un libro de senderismo, es una publicación con mucha historia en sus páginas. La historia de los caminos por donde transcurren las rutas, de los cortijos, de los bunkers. Gente como **Juan Manuel Pizarro, Ángel Saez o José Manuel Algarbani** están ayudando en la corrección y aportando datos históricos a la publicación.

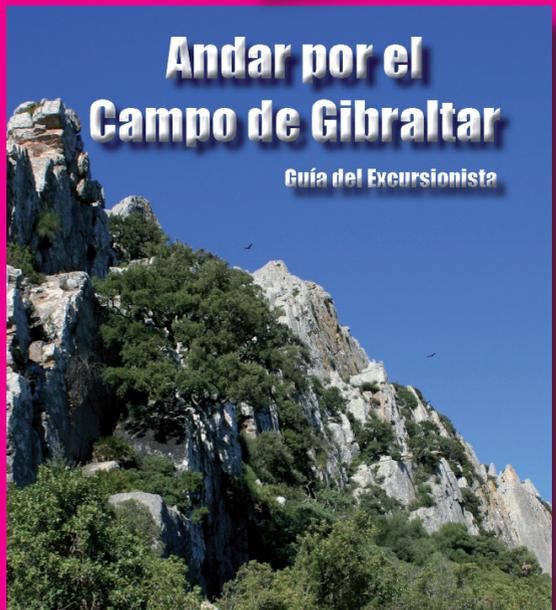
El resultado final espera estar a la altura de las expectativas que está levantando, aunque para comprobarlo habrá que esperar al menos a mediados de 2013.

De las ediciones anteriores, siete en total, se han agotado o retirado las de 2002, 2003, 2004 y 2006, recuperando algunas rutas, como ya se ha dicho, para el libro.

Para estar al día en cuanto a las novedades, fotografías, vídeos y noticias sobre las rutas y libro, lo mejor es que se visite su página oficial en la red social de facebook, donde diariamente se meten novedades.

Más info también en:

www.betijuelo.net
betijuelo@gmail.com



Red de Voluntarios Medioambientales de la Serranía de Ronda

*Conservación de la biodiversidad, defensa del medio forestal, espacios naturales...
Deberíamos de tomar buena nota de todas las actividades que este colectivo organiza y
de llevarlas a nuestros espacios más cercanos para cuidarlos un poco más”*

Las actividades de este colectivo comienzan en el año 2009, fecha de su creación. En estos años han trabajado altruistamente en la limpieza y mantenimiento de numerosos senderos y caminos públicos, retirada de basuras tanto de itinerarios como del famoso Tajo de Ronda, actividad ésta última que pudimos ver como noticia en la TV. La Red de voluntarios es un programa de participación y educación ambiental y tiene como objetivos la participación activa de la sociedad en la conservación y mejora de los ecosistemas, la implicación social y la participación comunitaria en las tareas de recuperación del entorno local, fomentando el compromiso personal y el acuerdo social con las iniciativas puestas en marcha, promover la responsabilidad solidaria con el medio ambiente y con la sociedad.

Esta red de voluntarios va dirigida a las personas que vivan en el entorno de la Serranía, mayores de 18 años y que presten su ayuda y experiencia altruistamente.

Entre algunas de las actividades realizadas destacan:

- Adecantamiento entorno Molinos del Tajo.
- Limpieza del arroyo de Sijuela a su paso por el paraje del Tajo del Abanico.
- Repoblación de la ribera de Río Grande
- Adecantamiento y mejora del PR-229 Atajate-Alpandeire.
- Colocación de paneles informativos en los Riscos (Júzcar).
- Actividad en el comedero de carroñeras de Cortes de la Frontera.
- Repoblación con encinas y acebuches en el monte de Benalauría.
- Restablecimiento de la balización del PR-223 Puerto del Madroño-Pujerra.

Si quieres conocer más sobre este colectivo, puedes visitar su web en:

redvoluntariosserraniaderonda.blogspot.com

Fotos: Arriba, retirada de basuras y adecantamiento del Arroyo Sijuela a su paso por el paraje del Tajo. Debajo repoblación de encinas y acebuches en Benalauría.



RETIRADAS CASI CINCO TONELADAS DE BASURAS DEL “TAJO DE RONDA”

El 31 de octubre de 2012 cerca de cinco toneladas de basuras fueron recogidas en el fondo del Tajo y el Puente Nuevo de Ronda en el dispositivo especial de limpieza que puso en marcha la Delegación Municipal de Medio Ambiente y en la que participaron efectivos del Consorcio Provincial de Bomberos de Málaga, especialistas en trabajos verticales de la empresa pública de limpieza Soliarsa, y empresas de turismo activo, como Al-Andalus Activa, Pangea Turismo Activo, y el Espeleoclub 'Pasos Largos'.

En el operativo también colaboró la Delegación Municipal de Seguridad, a través de varios efectivos de la Policía Local, que regularon la circulación rodada en el centro mientras duró las tareas de limpieza. Por ello, el Puente Nuevo fue cortado al tráfico desde las 10.00 hasta las 13.00 horas, ya que se situó en la calzada una grúa de grandes dimensiones, con la que se sacaron las cubas cargadas de basura del fondo del cortado.

Además de las cubas de basura, especialistas de Soliarsa se han colgado con cuerdas por las Cornisas del Tajo para retirar los residuos que se encuentran depositados en el principal monumento rondeño.



Escalada

Andalucía

El 25 de agosto de 2012, nació en la población de Álora, la Asociación Andaluza de Escaladores. A la reunión asistieron 50 personas, llegando asistentes de casi todas las provincias y exponiendo diferentes cuestiones, pero todas con un denominador común: la organización para defender las zonas de escalada de las prohibiciones que por parte de la administración están llegando al colectivo escalador.

La AAEE es una asociación independiente, no vinculada a ningún grupo, entidad o federación. En ella tienen cabida todos los escaladores deportivos, de clásica, alpinistas y escaladores de bloque, y cualquier otra modalidad existente o que pudiera desarrollarse, como el dry tooling, escalada en rocódromo.

Cualquier escalador, puede pertenecer a ella, sin discriminación de provincia o nacionalidad, pero el ámbito de actuación será la comunidad andaluza, sin menoscabo de colaboraciones con otras comunidades o país. Está integrada por socios y por todo tipo de entidades: grupos o asociaciones de montaña, comercios, establecimientos de hostelería o restauración, camping, federaciones.... Todo el que lo desee con un solo fin: promocionar la práctica y desarrollo de la escalada y defender el libre acceso a las zonas donde se desarrollan las diferentes modalidades de escalada (bloque, deportiva, alpinismo y clásica).

Puedes recabar más información en:

<http://www.escaladoresandaluces.com>



“SENDA DE LA TEJA”

“Una ruta enclavada en el término municipal de Los Barrios (Cádiz) para disfrutar en familia, sin prisas y con bonitas vistas al pantano de Charco Redondo”



La zona conocida como «La Teja» está situada dentro de los «montes propios» de Los Barrios, es utilizada casi todos los años por escolares o grupos para realizar repoblaciones.

Para acceder al comienzo de la ruta y carril, tendremos que tomar la **salida número 70** situada justo en la mitad del puente sobre el pantano de **Charco Redondo** y en dirección hacia Jerez, una vez incorporados en la vía de servicio, seguiremos 2,5 kilómetros, hasta encontrarnos a nuestra derecha la carretera/carril de subida a **La Teja-Montecoche (señalizado con carteles)**. Si venimos desde Jerez, la salida es la misma, la 70, pasando hacia la izquierda por el puente sobre la autovía para incorporarnos en la vía de servicio en dirección hacia Jerez. Nuestro vehículo lo dejaremos a la derecha del carril, sin tapar ni estorbar la cancela de entrada (foto derecha), que es utilizada para acceder a la fuente que existe unos kilómetros más adelante y por los servicios forestales. Una vez pasada la cancela, por su puertecilla izquierda, comienza nuestra ruta. Caminamos por un carril muy asiduo por los aficionados a la bici de montaña, ya que por aquí se adentran en la Sierra de Montecoche, con

sus cientos de kilómetros de carriles y cortafuegos. En estos primeros metros podemos ver grandes pinos situados en ambos lados del carril, que sobresalen de los más pequeños junto con alcornoques.

A los 590 metros de haber pasado la cancela de entrada tomamos a la izquierda, donde comienza la senda de subida a La Teja. En épocas de lluvia encontraremos este primer tramo bastante deteriorado, con piedras sueltas y socabones y los regueros de agua bajando por todas partes. La ruta en sí es circular y está señalizada (con los postes un poco estropeados). Yo os la recomiendo que comencéis a subir por su parte derecha, para encontrarnos la bajada del cortafuegos al final. A los 860 metros llegamos a un pequeño llano donde está situado el cruce de los senderos y donde pararemos al finalizar



para comer. Nosotros tomamos a la derecha, la senda sube pausada y cómodamente, entre pinos y matorral. Es curioso ver como los plantones de los pinos florecen en ambos lados del carril, tallos pequeños, medianos y algunos ya crecidos y que, seguramente, llamarán la atención de los más pequeños.

A los 1500 metros y después de haber subido un poco por la senda, nos pararemos para contemplar unas bonitas vistas de la zona por donde hemos subido, con el pinar a nuestros piés. Ahora llevaremos unos 50 minutos aproximadamente y estamos situados a 246 metros de altura.

Seguimos andando por la senda, a veces con tierra y otras con arena, entre hojarasca y ramas sueltas de los pinos hasta llegar al comienzo de la bajada al cortafuegos, situado a 2350 metros del inicio pero, poco antes de llegar al poste y a la izquierda encontraremos una gran balsa de agua que, posiblemente, se utilice para los incendios forestales. En nuestra primera visita la vimos casi vacía pero, en la segunda y después de las lluvias torrenciales, rebosaba de agua. Os podéis tomar unos minutos para contemplarla. Llama bastante la atención, sobre todo cuando estamos cerca de ella y comprobamos su tamaño real. Después de esta parada llegamos al inicio del cortafuegos, señalado con poste y que delimita con una finca privada separada por muro y alambrada.



En la zona existen varios cortafuegos que posibilitan que la ruta se pueda realizar de forma circular.



La gran balsa existente en la parte alta nos llamará la atención.

Nosotros tiramos para nuestra izquierda y cuesta abajo, con cuidado de no resbalar, pues, aunque no muy pendiente, sí existen muchas piedras sueltas. Después de 300 metros llegamos al final de la bajada y, justo aquí, tomaremos una senda que sale a nuestra izquierda - 2600 metros del inicio- (no está señalizada, aunque debiera de existir al menos una estaca), pues si seguimos, subiremos de nuevo por el cortafuegos, saliéndonos de nuestro itinerario.

Continuamos nuestra bajada por el pinar por una senda bien marcada, sin salirnos de ella, pues encontraremos algunos ramales a la derecha. Por aquí, aunque queda cerca la autovía, no escucharemos nada, sólo el ruido de nuestro caminar y algunos pajarillos.

A los 3300 metros (1h 50´aprox) llegaremos a la bifurcación que encontramos casi al comienzo. Aquí existe un buen llano para realizar, si queremos, una parada para comer algo y si vamos con niños, es ideal para que jueguen un poco. Nos llamará la atención, si nos fijamos un poco, el gran alcornoque que existe a la derecha de la senda, donde confluyen los dos caminos y con algunos años encima y cuyas ramas nos ofrecen formas retorcidas.

Después de la parada en el llano, bajaremos al carril principal donde comienza la senda de la Teja, para tomar dicho carril a la izquierda el cual, tras caminar 500 metros nos lleva a la fuente de La Teja, muy visitada por gente que busca su buen agua y que

en épocas de lluvias se desborda, llenando el aljibe que existe junto a la misma. Si queremos disfrutar de unas estupendas panorámicas del pantano de Charco Redondo, os recomiendo que subáis unos 200 metros más, donde encontraremos en una curva dichas vistas. Ahora sólo toca volvernos al comienzo del carril para dar por finalizada nuestra ruta por este bonito pinar tras 5400 metros y 2 horas 45 minutos.

*Más información de rutas de los cuadernos
"Andar por el Campo de Gibraltar"
en: www.betijuelo.net/andar.htm*



El Bujeo

"Así que pasen 30 años"

Texto: Antonio Garrido García.

Agradecimientos a Javi y Luque del Espeleo Club Algeciras por algunos datos que mi memoria no retenía.

Foto: A.Garrido 1994

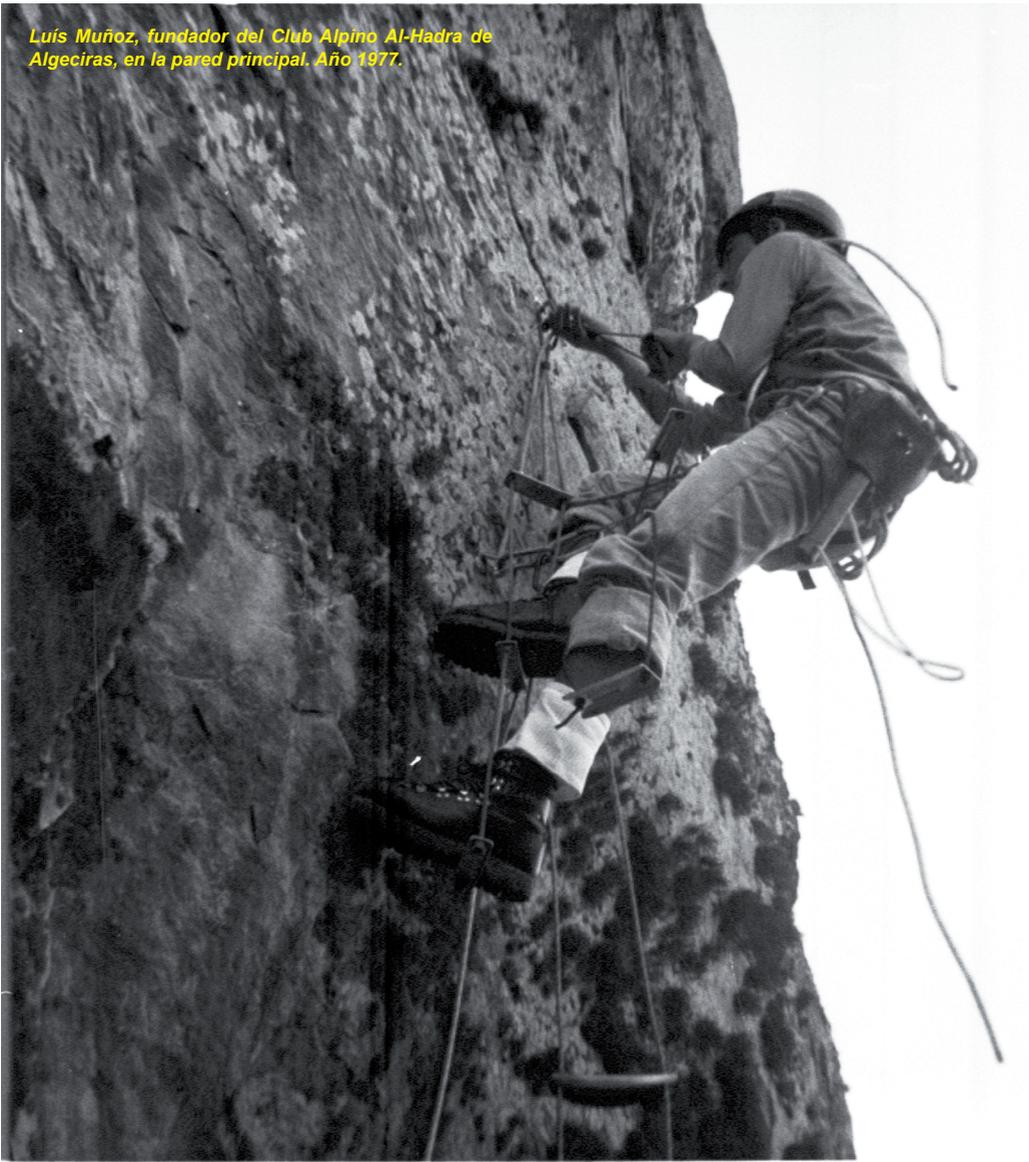


El Bujeo es una pequeña escuela de escalada situada entre los términos municipales de Tarifa y Algeciras, una vez pasado el albergue juvenil de la barriada de Pelayo. Su roca arenisca ofrece más de 30 vías y un marco de tranquilidad que no ofrece otras zonas cercanas así como estupendas vistas al Estrecho de Gibraltar y Bahía de Algeciras. La zona de escalada se encuentra dentro de terreno privado y cercana a una zona militar, con lo cual, hay que respetar todas las indicaciones de los carteles y el dueño. No llevar perros, pues en la zona hay ganado suelto y pudiera traernos algún quebradero de cabeza.

Sus primeros visitantes fueron los montañeros del Club Alpino Al-hadra de Algeciras que, allá

por el año 1977 del pasado siglo XX, comenzaron a patear la zona, ya que era más cercana que la escuela de escalada de San Bartolomé, en la población de Tarifa. Eran otros tiempos y pocos disponían de vehículos para moverse por las zonas de escalada cercanas. Luís Muñoz o los hermanos García Granado, todos ellos del club Al-hadra de Algeciras, fueron abriendo rutas en artificial, en la pared principal y más alta. Eran años de las cletas, los estribos y mazas. Todavía no había nacido la escalada deportiva como hoy día se conoce. De esta época es la vía "Centenaria", cuya liberación y equipamiento se realizó en 1999. Años más tarde, la zona decae en visitas y es olvidada hasta finales de la década de los 80, cuando Antonio Bé-

Luis Muñoz, fundador del Club Alpino Al-Hadra de Algeciras, en la pared principal. Año 1977.



jar comienza a visitar la escuela y a sacar nuevos itinerarios en sus paredes, destacando “Yo estoy loco y mis amigos también” (6a), “Filosofando a martillazos” (6c+) o “Tómame un pajitronic” (6b+). En la labor aperturista se unen por esos días Antonio Joaquín Sánchez y Luque, que comienzan con las aperturas del sector “Mojaito”. Eran días de martillazos para meter los famosos “spits” y las “chapas”, junto a gran cantidad de “cadenas y descuelgues varios” materiales indispensables para equipar las rutas que, con el paso de los años,

quedarían en deshuso y oxidadas. Llegan los años 90 y la fiebre por la escalada deportiva se adueña del país. A la labor aperturista se incorpora Antonio Garrido “Garry”, el cual abre en 1995 numerosas rutas de iniciación en los sectores “Pa novatos” (detrás de la pared principal) “Roedores trepadores” y “Amburguesa”, sectores un poco alejados del principal, ambos actualmente desfasados y oxidados por el paso de los años. En la primavera de 1998, el club Al-hadra, viendo que el material existente en las paredes tenía muchos años y estaba

en precarias condiciones, reúne una buena cantidad de dinero y reequipa y limpia un buen número de rutas con tensores y descuelgues químicos de última generación. Durante varios fines de semana se realizan los trabajos y la zona queda en perfectas condiciones para nuevas escaladas.

Aprovechando este lavado de cara a la escuela, se realiza en 1999 un encuentro comarcal de escaladores, aunque acuden aficionados de diversas ciudades de la provincia, pasando un agradable fin de semana e intercambiando opiniones y experiencias del mundo vertical.

Con la llegada del nuevo milenio, nuevamente la zona cae un poco en el olvido hasta que, entre 2005 y 2008, José Luís Adrados "PIN" comienza a equipar nuevas líneas con su taladro, lo cual anima a escaladores del Espeleo Club de Algeciras que comienzan a llegar por la zona, abriendo vías nuevas y potentes, liberando algunas en la pared artificial y reequipando antiguas con material químico.

En 2011, Antonio Béjar nuevamente comienza a trepar en la zona y trabaja en nuevos proyectos un poco más "aventureros" que, tras meses de pruebas, ven la luz en 2012. Se trata de 4 nuevas rutas, las tres primeras situadas en el sector principal y la cuarta en el sector "Mojaíto" de la parte trasera. **"Demencia 13" (6c)**; ruta abierta en solitario desde abajo, metiendo todo el material a mano, sin taladro. Esta vía tiene 5 parabolts y un clavo fijo, siendo recomendable llevar cordinos para lazar en el acebuche de la entrada y un natural. En el paso de salida, el más difícil de toda la vía, hay colocados dos químicos para realizar rapel. No utilizarlo para descuegue.

"José el Vasco" (6b); Vía abierta también desde abajo, toda ella de autoprotección, menos el paso clave en el cual hay colocado un parabolts. Existe un clavo Bong y cordinos varios en la pared. Esta ruta es dedicada al fallecido escalador y naturalista **José Bernaola**.

"Tren a ninguna parte" (7a/A0); Esta es una larga travesía en la cual se usa material ya instalado de todas las vías del sector principal, realizando alguna que otra protección con friends. La apertura se realizó en dos tramos. El primero llega hasta la reunión de la vía **"El club de los escaladores muertos"** y el segundo hasta la vía **"Juegos de niños"**.

"Para siempre" (6b+) Sector MOJAÍTO; Bonita y dura fisura para escalada libre, teniendo algunos clavos y un parabolts con anilla para rapelar. Han pasado más de 30 años desde las primeras tímidas escaladas en esta pequeña escuela.



Paco García Granado en la vía clásica "La Centenaria", febrero de 1984.
Foto colección Paco García



Antonio Béjar en la vía "Tren a ninguna parte" (7a/A0)

El tiempo no ha pasado para la roca, pero sí para nosotros. Ahora, las nuevas generaciones tienen en esta pequeña mole un lugar tranquilo donde pasar un buen rato casi en solitario, contemplando el Estrecho de Gibraltar.

Sectores, croquis y accesos

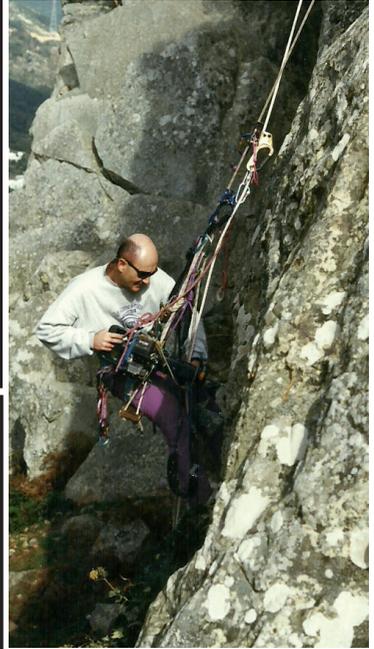
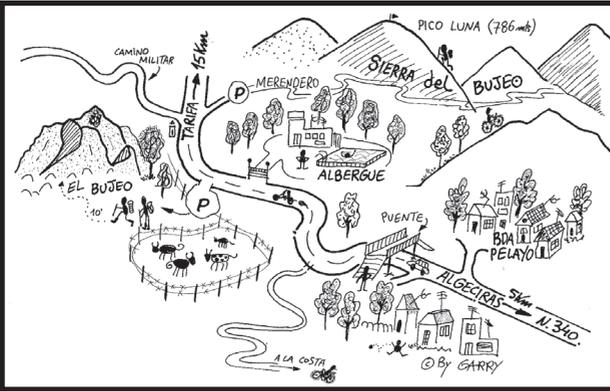
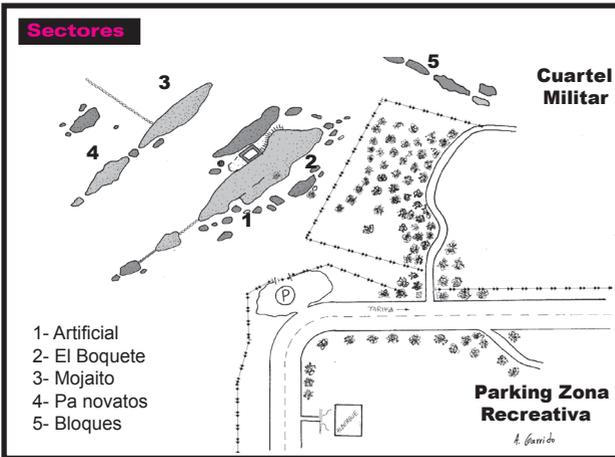


Foto: A. Garrido

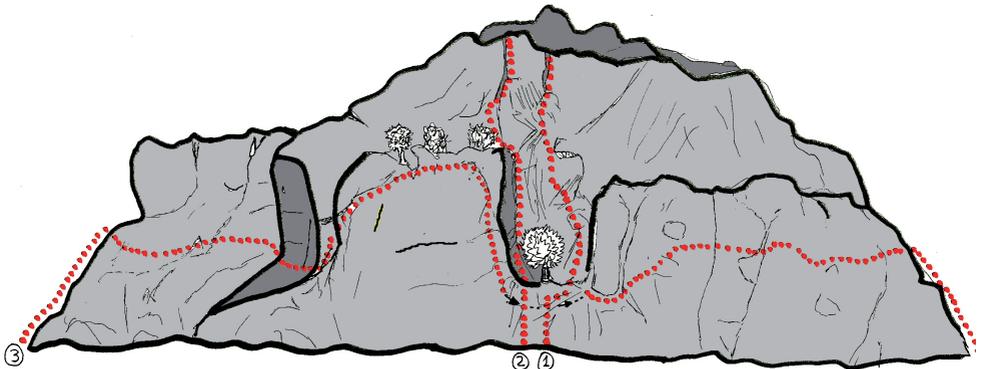
Miguel Angel Baltanás, otro asiduo a la escuela en la década de los 90 y el cual colaboró altruistamente, al igual que otros muchos escaladores, al reequipamiento de la zona. En la foto reequipando en el sector El Boquete. 1998



Aperturas realizadas por A. Béjar en 2012

Sector Artificial

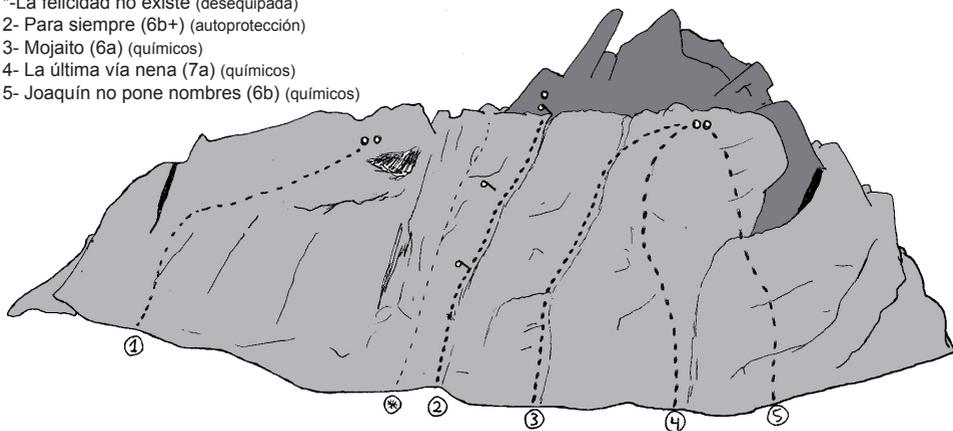
- 1- Demencia 13 (6c) (semiequipada)
- 2- José el Vasco (6b) (autoprotección)
- 3- Tren a ninguna parte (7a/A0) (Llevar friends pequeños)



Croquis: Antonio Béjar.

Sector Mojaito

- 1- La travesía (6c) (muy mal estado)
- *-La felicidad no existe (desequipada)
- 2- Para siempre (6b+) (autoprotección)
- 3- Mojaito (6a) (químicos)
- 4- La última vía nena (7a) (químicos)
- 5- Joaquín no pone nombres (6b) (químicos)



Fotos:- A.Garrido

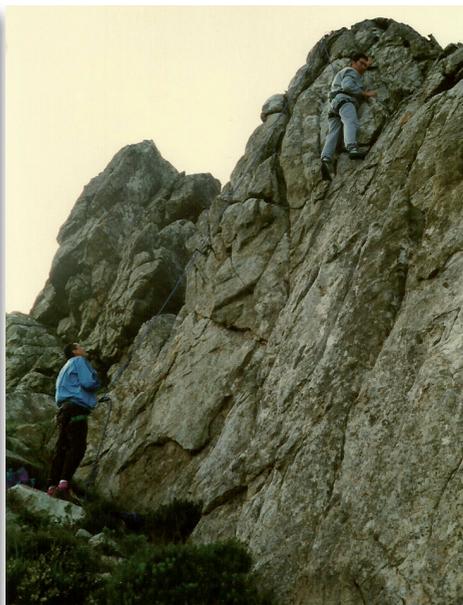


Foto izquierda: Antonio Garrido equipando en 1995 con burilador y martillo el sector "Roedores trepadores", una pequeña zona un poco alejada del sector principal y que hoy día está completamente oxidada y en deshuso.

Derecha: Escalando en el Sector "Pa novatos", en 1996, un sector con vías de iniciación y que fue reequipado en 1998 con tensores químicos.

Puntal del Alamillo: otro poblado abandonado cercano a Facinas (Tarifa)

Visitar un edificio en ruinas, o abandonado, siempre produce sentimientos enfrentados. Por una parte se despierta y despereza ese arqueólogo que todos llevamos dentro, y observamos cada rincón con la lupa del misterio y la curiosidad, agradecidos por tan accesible viaje en el tiempo. Pero por otra, nos invade una cierta desazón, al menos a mí me pasa, al comprobar cómo se las gasta el paso del tiempo, que no perdona ni a las piedras. Estos sentimientos se enfrentan aún más cuando lo que visitamos es un poblado o aldea abandonados, cuando lo que observamos son casas hasta hace unas décadas habitadas, quizás por personas que aún pueden contarlo. España entera está salpicada de estos tristes ejemplos de despoblamiento rural. El que nos trae entre manos hoy se llama Puntal del Alamillo, y se encuentra a escasos 4 kilómetros de Facinas, y a 6 de Bolonia.

Texto y fotos: Juan Manuel Pizarro Sánchez

<http://dcaminata.wordpress.com>

Pocas son las referencias textuales acerca de este poblado, y ninguna las fotografías que yo al menos haya podido encontrar en la red. Los escasos datos que puedo aportar al respecto provienen de esa inestimable fuente que son las gentes del lugar. Es más, gracias a ellos, sobre todo a mis queridos facinenses, he tenido ocasión de conocerlo. A mí favor sólo puedo alegar la gratísima molestia de acercarme al sitio, la sufrida pasión de fotografiar todo lo fotografiable, y sobre todo esa afición o cualidad que cada vez desarrollo más de fusilar a preguntas a los paisanos, sin importarme demasiado que luego le tomen a uno por un bicho raro.

Si no se unen todos estos factores, dudo mucho de que se tenga la oportunidad de acceder a estos parajes, a estas piezas de puzzle que ya poca gente reconoce y sabe ubicarlas, pero que sin embargo son necesarias para componer nuestro pasado más cercano y popular. Desde mi blog, sólo aspiro a dejar en internet una reseña de la existencia de este poblado.

En el mapa trato de explicar la forma de llegar. Muy fácil, nos dirigimos a Bolonia, Tarifa. Continuamos por la carretera que asciende por la Sierra de la Plata hasta el Realillo de Bolonia,

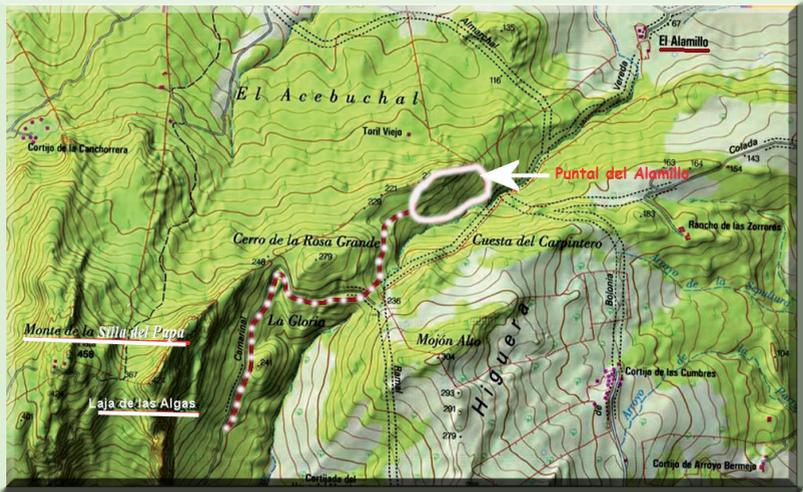


como si quisiéramos ir a la Silla del Papa. Total, que seguimos esa carretera hasta el final, justo hasta donde el asfalto deja paso a una pista de tierra. Ahí verás a mano derecha un cortijo donde hay sitio para aparcar el coche. Seguimos a pie, y atentos, pues a menos de un kilómetro, a la sombra de la Laja de las Algas, tendremos ocasión de visitar otro de estos poblados abandonados, el de los Boquetillos, también conocido como de La Gloria.

Justo donde se aprecia la curva cerrada tenemos la opción de continuar por la pista que nos lleva directamente al Cortijo del Puntal y al poblado del Alamillo, o de atravesar el Cerro de la Rosa Grande, opción más aconsejable. Nuestra pequeña aldea recibe el nombre

de los dos cortijos que lo delimitan por sur y norte: el del Puntal y el del Alamillo, respectivamente. El más cercano al poblado es el Cortijo del Puntal. Según escribió Gaspar J. Cuesta en su estupendo artículo "Toponimia de Bolonia y su entorno" el término Puntal describe un accidente geográfico, una "prominencia en el terreno". Y así es, cortijo y poblado se asientan en una colina prominente y picuda labrada por el arroyo de Cerona, que desemboca en el río Almodovar. El Cortijo del Alamillo está un kilómetro ladera abajo, donde ya los campos empiezan a llanear. También en la actualidad se encuentra en un estado de abandono, aunque por sus alrededores pasta parte del ganado bravo de los Núñez, así que primer aviso que doy de no sobrepasar la linde.

En su día debió ser un lugar más concurrido y que daría trabajo a un buen número de jornaleros. Como anécdota comentar que a mediados del siglo pasado el padre de mi respetadísima suegra, Pepichi Guerrero, tuvo arrendado este cortijo. Pocos sitios como Bolonia pueden chulear de nombres tan curiosos y hasta cierto punto literarios. Nuevamente el artículo sobre la toponimia del entorno de Bolonia nos pone tras



la pista y nos dibuja una sonrisa en la cara.

El nombre de rosa no provendría de la flor, sino quizá de roza, "tierra roturada para ser sembrada", y aludiría al pasado agrícola de dicho cerro. La culpa esta vez no fue del cha cha chá, sino del ceceo: El cerro de la Roza grande.

Los eucaliptos, que a mediados del siglo pasado prometían ser un negocio para los dueños de estas tierras, son hoy día el enemigo a batir. Este hermoso y enorme ejemplar (*foto pág final*) ya ha sucumbido a esta absurda guerra de introducir especies foráneas para luego renegar de ellas. Seguramente habrá sido talado con vistas a un mayor aprovechamiento del agua, ya que son árboles que necesitan y beben una gran cantidad del escaso elemento. No es de mis árboles favoritos, pero siempre apena ver a un gigante abatido. Al poco de pasar el cortijo del Puntal comenzaremos a ver las prime-



Ana y Juanlu caminando por el Cerro de la Rosa Grande. Al fondo se aprecian las antenas de la Silla del Papa.

ras casas del poblado. En total pueden ser hasta una quincena de ellas, un número similar al del vecino poblado de los Boquetillos que mencioné antes. ¿De cuántos habitantes estaríamos hablando? si tirando por lo bajo calculamos 4 ó 5 personas por vivienda, obtenemos como resultado toda una aldehuela en la que tal vez vivieran cerca de un centenar de personas en su momento álgido. Tampoco puedo aportar mucho más en cuanto a la cronología, tan sólo añadir que ya uno de los tíos de mi mujer, el tío Curro, que ronda tan divinamente los ochenta años, ya frecuentaba el lugar cuando apenas era un mozalbete. ¿Sería muy arriesgado apostar que el poblado hunde sus raíces en las últimas décadas del siglo XIX? Lo que sí parece más probable, junto con el poblado de los Boquetillos, es que ambas comunidades se erigieran en terrenos públicos, aprovechando quizá que justo por la ladera contigua, en el cerro de la Cuesta del Carpintero, transcurría y transcurre una vía pública para el tránsito del ganado, la vereda del Alamillo.

Lo cierto es que no fue nada fácil para muchas gentes buscar un trozo de tierra donde asentarse. Por ejemplo, en la década de los 30 en el municipio de Tarifa el 69% de las tierras estaban concentradas en las manos de 29 propietarios. Peor aún lo tendrían en el municipio de Castellar de la Frontera, donde un solo propietario, el Duque de Medinaceli poseía en 96,8 % del total de tierras. Se ve que a la Edad Media le costó desaparecer por estas nuestras latitudes.

La estructura de las casas es la típica de los populares chozos, pero obviamente más elaborados y resistentes. De planta rectangular, ventanas pequeñas, con muros gruesos levantados con las piedras del lugar, y sólo barro para unirlos. Y el techado a dos aguas, para el cual se utilizaba la castañuela, una planta similar al junco y que era muy abundante en la desaparecida laguna de la Janda. Si el mantenimiento de este tejado ecológico y supernatural era el adecuado se lograban los dos fines perseguidos: permitir la fuga de los humos del interior y sobre todo la impermeabilización contra la lluvia.

Todas las casas cuentan con murete de contención levantado también con piedras. A la par



que servía para mantener sujeto el terreno, evitaba las filtraciones de agua y humedad. A pesar del abandono, de las décadas y décadas transcurridas y de los materiales empleados (tal vez, gracias a éstos) las estructuras de las casas muestran unas hechuras honrosas; si habláramos de viviendas más o menos actuales seguramente no hubieran corrido la misma suerte.

Las casas que muestro en las fotografías de arriba son un buen ejemplo de lo que hablo. Se ven firmes, resistentes, bien adaptadas a los movimientos del terreno y a los caprichos meteorológico. Con algo de imaginación y algo más de esfuerzo y trabajo no se resistirían demasiado estas casas a ser habitadas de nuevo.

Quién sabe, dada las vueltas que da la Historia y al cariz que va tomando esta crisis financiera y especulativa; eucalipto va, eucalipto viene, si no nos veremos obligados a reintroducirnos de nuevo en el ámbito rural como especies no ya invasoras, sino como especies marginadas y expulsadas de la jungla de cemento.

Expresando aún más el símil: ¿Seremos



eucaliptos en nuestra propia tierra? Si esto sucede yo me pido la casa de la chimenea.

El *modus vivendi* de las gentes que habitaron este poblado sería harto sencillo. El jornal se lo ganarían en los cortijos y haciendas cercanos, y como muchos campesinos o pastores del pasado siglo también acudirían a los trabajos de temporada; al corcho en verano y al carbón picó en invierno, entre otros. Una vida recia y dura; el trabajo que no tenemos hoy día las generaciones jóvenes lo tuvieron ellos de sobra, eso sí, igual de precario y mal pagado. ¿Quién nos iba a decir que nuestra condición social y laboral iba a ser más semejante a la de nuestros abuelos que a la de nuestros padres? ¿Las agencias de calificación, los bancos centrales, mundiales y las bolsas de basura bursátiles, mismamente? me contestaréis... pues sí, a lo que yo añado: al carajo todos ellos!!.

Y a lo que iba, que me voy por los cerros de Bolonia. A parte de la cría de gallinas, cabras y tal vez algún cochino, nuestros jornaleros

complementaban sabiamente su dieta con perales y unas de las mayores chumberas o tunas que haya visto en mi vida, amén de otros cultivos que no sean visibles hoy día. Como en cualquier comunidad rural que se precie no podían faltar el pan, agua y al menos tres hornos de piedra para hornear el pan macho. Encontramos además otros restos que nos hablan de la vida cotidiana, de la historia de las cosas pequeñas. Una pieza de piedra que aún no sé si se trata de un mortero o de un pequeño abrevadero (foto izquierda). Y el encuentro más interesante: los restos de lo que en su día fue una pieza de cerámica esmaltada y coloreada, y la base de otra pieza menor. En esta última se aprecian una cruz, una corona, y la palabra "Santander". Y abajo "China Oyaga", más un número, el 58, quizá el año de fabricación o venta.

Resulta gracioso, pues la alusión a China me hizo pensar obviamente en porcelana china, y el término Oyaga quizá en una ciudad de dicho país. Pero al buscar en google por esos términos me encuentro con que Oyaga es un apellido vasco. ¿Estamos entonces ante una pieza de cerámica china importada a España por una familia de apellido Oyaga afincada en Santander? Por suponer e imaginar que no quede... aprovechemos que aún es gratis.

También nos topamos con otras evidencias de esa vida privada, que la verdad, ahora que miro y remiro las fotografías y pienso y repienso para escribir este artículo, me dan ahora como un poco de grima: algunos zapatos de niño en un estado más que aceptable.

Había también restos de suelas de goma pertenecientes a botas o zapatos de adulto, pero los que más llamaron mi atención fueron unas botitas blancas de niño, lástima que no las fotografiase. Se notaba que eran de unas décadas atrás, y qué quieren que les diga, las casas abandonadas, árboles talados, el viento, el cielo gris... ¡y esos zapatos de niño!... No me hubiera extrañado nada si de repente hubiera aparecido por allí Stephen King o Iker Jiménez diciendo, ven chaval, ven, que te voy a contar la historia de la familia tal, que ... quita, quita...

Las casas de arriba, en una pendiente con-

siderable, son las últimas que nos encontramos en nuestra caminata etnográfica. Seguramente son las que mejor representan al poblado del Puntal, pues están ahí, en la punta del cerro, como la proa de un barco encallado que tiempo ha dejó de tener un destino.

Justo donde se obtiene una perspectiva de Facinas, al fondo, nos encontramos con un muro de piedra, más su alambrada. No pasen más allá a no ser que sean toreros o tengan poco apego a sus vidas. Por esos campos pasta y corretea ganado bravo; como dije antes, toros bravos de la ganadería Núñez. Así que mucho ojo con pasar ese muro.

Para tomar el camino de vuelta subimos al cerro donde descansa nuestro poblado. Desde esa posición se obtiene una buena visión general del entorno: a la izquierda el cerro de la Cuesta del Carpintero, en el centro el arroyo de Cerona, y al fondo la cresta pétrea de la Laja de las Algas, o de la Zarga.

Y menos mal que tomamos esa decisión, pues nos hubiéramos perdido como el que dice el postre. Fueron mis amigos Ana y Juanlu quienes descubrieron una tumba antropomorfa de pequeñas proporciones. Orientada al este, dominando el valle de Almodovar y la Janda... Es increíble cómo en un monte más bien pequeño se puede concentrar tanta historia y vida.

Donde menos se lo espera uno salta la liebre de la sorpresa y el misterio, en un paraje que poquísimos poquísimos gente frecuenta ya... ¿En medio de la Nada?

Y este horno de piedra que ya me dejó loco de la emoción y empachado de tantas cosas interesantes. El estado de conservación y la apariencia son magníficos. Es el horno mejor conservado que yo haya visto, y he visto ya unos cuantos. ¡Si algunas piedras hasta conservaban el hollín! Terminó este artículo, esta Caminata que tanto me hizo disfrutar haciendo un llamamiento a todo aquel que sepa algo sobre este poblado para que se ponga en con-



tacto conmigo. Le estaría muy agradecido.
pizarrojuanmanuel@gmail.com

Valle del Genal

Texto y fotos: Carlos Soto

<http://sotosendero.wordpress.com>



En esta ocasión nos vamos a desplazar a un lugar donde el otoño, cuando llega, se huele, se palpa y se siente. Cuando llega, tiñe montes y bosques de agradables tintes con tonalidades que van desde el amarillo intenso al rojizo más acusado. El otoño exhibe sus mejores galas conformando un paisaje de sublime belleza. Hemos viajado hasta el Valle del Genal para disfrutar de este espectáculo de la naturaleza.

El Valle del Genal está localizado al sur de la Sierra de las Nieves en la archiconocida Serranía de Ronda. Nuestra idea es recorrer un sendero que une los pueblos de Parauta e Igualeja. Un sendero que discurre entre bellos bosques de castaño (*Castanea sativa*). Para llegar por carretera a Parauta, pequeño pueblo de acusados desniveles e intrincadas calles encladas, habíamos dejado atrás Arcos de la Frontera, Bornos, Villamartín, Algodonales, Montecorto y Ronda.

Las nubes cubrían las Sierras de Grazalema y

de las Nieves. Hacia el sur, en el Valle del Genal, se alternaban nubes y claros. Unas nubes amenazadoras a ratos. De todos modos la nota dominante fue el viento y unas temperaturas que habían caído en picado, tan en picado como que cuando iniciamos el sendero el termómetro del coche marcaba los 5º C.

El sendero parte de una más que empinada calle a la izquierda, casi en la afueras del pueblo de Parauta. Un primer tramo, hasta el Arroyo de los Granados, discurre por una pequeña pista de hormigón de acusado desnivel. Estamos en el Cerro de la Higuera. Se alternan a ambos lados pequeñas propiedades sobre laderas no aptas para que los zagales jueguen al fútbol por la acusada pendiente de estas tierras. A nuestra derecha Cartajima, pueblo aparentemente cercano pero que para llegar a él debemos sortear profundos barrancos, vadear arroyos y cruzar frondosos bosques.

Eso es a nuestra izquierda, en esta ocasión

nuestro objetivo lo tenemos enfrente, como aquel que dice: dos valles más allá. Nuestro objetivo es Igualeja, intrincado pueblo de morfología caprichosa adaptada al escarpado relieve del entorno, aquí nace el río Genal para dar nombre a todo este valle. Continuamos por aquella pista descendente y sin apenas esfuerzo llegamos al arroyo que baja-ba impetuoso.

Aquí coincidimos con más senderistas, todos haciendo cábalas de cómo cruzar aquel cauce de agua cristalina de más de siete metros de anchura. En este momento, al ver aquella estampa, se me vinieron a la mente esas escenas de documentales donde nerviosos ñúes y cebras intentan cruzar el Massai-Mara, allí en el continente negro. Pronto uno se descalzó y cruzó a trompicones aquellas aguas frías, un segundo senderista se afanó en arrojar piedras enormes para construir un improvisado puente y otro más intentó cruzar, no sin riesgos, por el margen derecho sobre unos troncos caídos y lo consiguió. Los demás nos miramos y con esa mirada nos lo dijimos todo, ese era el sitio para cruzar,...y así lo hicimos.

Dejamos atrás ese impetuoso arroyo de aguas frías y cristalinas e iniciamos la subida por aquella ladera cubierta de bosque de castaños. Este es un sendero emblemático y señero del Valle del Genal, transitado por incontables grupos, más o menos numerosos, de aficionados a esto del senderismo. Al igual que la expresión "buen camino" es la más utilizada en el Camino de Santiago, el "hola que tal" que la más oída en aquellos bosques de aquel hermoso valle.

Cartajima, Júzcar, Igualeja, Pujerra, Parauta y muchos otros. Pueblos que salpican aquellas laderas cubiertas de bosques asemejando la piel de un cervatillo, puntos blancos sobre laderas ocres creando un paisaje de notable belleza.

Querer disfrutar de este espectáculo de la naturaleza conlleva estar más que pendiente del calendario, en noviembre, con las primeras bajadas de temperatura, los castaños comienzan a deshacerse de sus hojas.

Es un proceso tan efímero que puedes llegar al valle y llevarte la sorpresa de que ni siquiera ha comenzado o, por otro lado, arribar a aquellos lugares y llevarte la decepción de que ya

ha finalizado. La caída de la hoja no es uniforme. Te puedes encontrar ejemplares de hojas completamente verdes y otros donde el proceso ya ha comenzado. El proceso no es homogéneo ni en el mismo ejemplar, de ahí la vistosidad. Encontramos castaños con hojas de muchas tonalidades ocres, verdes, amarillas, rojas, anaranjadas...

El suelo del bosque aparece tapizado por los erizos de las castañas. ...Allí te encuentras un escuálido camino que te lleva a una escondida caseta en lo más intrincado del bosque, aquí una escalera de madera descansando sobre el tronco de un castaño, un poco más allá el enorme tocón hueco de lo que fue un enorme árbol. Nos encontramos en un bosque donde es palpable la presencia humana, de hecho es el sustento de numerosas familias. A pesar de ello, con sólo apartarte un poco del sendero puedes localizar lugares donde parece que no ha pisado nadie. En octubre se produce la recolección de la castaña, dando lugar a una actividad frenética que inunda estos valles. Aquí todo gira en torno a la castaña, de hecho es la base de la economía de la zona.

Continuamos subiendo por aquel sendero bajo el dosel forestal. A pesar del agua caída en días anteriores no había barro, muy de agradecer. Poco a poco alcanzamos la cima, esta cima no era otra que el Puerto de la Tetona, desde donde oteamos Igualeja, nuestro destino. Bajamos al pueblo y visitamos el nacimiento del río Genal, en una cooperativa cercana se apilaban blancos sacos de castañas. Llegó el momento de emprender el camino de regreso, subimos de nuevo al puerto de la Tetona. Volvimos la vista atrás y oteamos, en el fondo del pequeño valle a Igualeja. Tras esto iniciamos la bajada por la ladera camino de Parauta.



Antes de llegar al arroyo dimos buena cuenta de nuestras viandas. En esta ocasión vadear el arroyo fue pan comido y acometimos la subida por la pista de hormigón.

Es increíble la cantidad de personas con las que nos cruzamos durante el recorrido de este sendero. **No es prudente abandonar este sendero de trazado lineal que discurre entre propiedades privadas.** La atracción principal para los amantes del senderismo es recorrerlo disfrutando de los efímeros colores otoñales. De pronto el cielo se tiñó gris oscuro, casi negro, y comenzó a llover. Apretamos el paso y más pronto que tarde llegamos a Parauta. Ya en el interior del coche el termómetro marcaba 5º C. Tomamos aquella carreterilla sinuosa en dirección a Ronda, habíamos dejado atrás Parauta cuando detuve el coche en el arcén para contemplar el paisaje. Cartajima a la derecha bajo unos farallones calizos, enfrente Parauta y allí muy lejos, desparramado sobre la ladera de la montaña, Pujerra. Entre Parauta y Pujerra, casi en línea recta y oculto a nuestra vista, oculto en un profundo valle, Igualeja.

En las cercanías de Ronda el aguanieve que caía y una visibilidad casi nula nos obligaron a circular muy despacito. Una vez pasamos Ronda decidimos volver a Jerez por la Sierra de Grazalema. Antes de llegar -al Puerto del Boyar el termómetro del coche parpadeó marcando 3º C, de

repente comenzó a nevar tímidamente. Aquí nos detuvimos para deleitarnos con un paisaje dominado por tonos anaranjados, tonos que curiosamente nos habían acompañado durante todo el día.



3N Cave, la cueva en sal más grande del mundo

“3N Cave” (Irán) La cavidad de sal más grande del mundo está llena de frágiles esculturas de sal, ríos saturados de sal y sedimentos enormes de salinas. Las cuevas de sal están, al menos en un sentido geológico, muy vivas.

A diferencia de las cavidades formadas en roca caliza, mármol o yeso que son disueltas, a través de milenios por el agua que se filtra a través de las grietas, los cambios en las formas de una cueva de sal puede ser mayores y visibles en un margen de días. Las cuevas de sal son formaciones frágiles, creadas y destruidas en unos pocos cientos de años.

“En algunas cuevas formadas en las calizas se pueden ver letreros que advierten no tocar los espeleotemas, ya que estos han estado creciendo durante miles de años, mientras que en las cuevas de sal estos crecen por días o semanas después de las lluvias. Cuando el agua de lluvia penetra en la roca, se satura y en un mes pueden aparecer medio metro de espeleotemas, prácticamente puedes verlos crecer”.

Así comentaba Michal Filippi, miembro del Czech Project Namak (que significa sal en persa); equipo que ha estado explorando esta cueva durante más de una década. Filippi y Jiri Bruthans, comenzaron como estudiantes de estas formaciones después de que su profesor les introdujera en esta cueva extremadamente cálida en 1997.

“Estuvimos allí en 1997, en verano, que no fue una idea muy inteligente, porque nos hizo mucho calor allí. La idea surgió de nuestro profesor Pavel Bosak que había trabajado en la cavidad en 1990, y localizó en la zona muchas grandes cavidades salinas y casi no pudo encontrar información alguna al respecto. Después de una conferencia suya en la Charles University, nos dimos cuenta de que este podría ser un lugar muy interesante, así que fuimos a visitarla”.

Aunque estas cuevas cambian rápidamente, por lo general son seguras para los exploradores. Las cuevas tienden a permanecer relativamente



secas y estables durante largos períodos de tiempo, a menudo años, antes de que las inundaciones repentinas a causa de las lluvias provoquen una posterior corrosión de la sal y, por tanto, de la ampliación de salas y galerías. Durante la época de lluvias las cavernas de sal son muy peligrosas y no se recomienda realizar exploraciones ni acceder a las mismas.

El equipo checo, después de haber sido el primero en descubrir estas cavidades, junto a sus homólogos iraníes, tuvieron la oportunidad de nombrar muchas de las estructuras y zonas de las cuevas. **“Una de las más interesantes es Ghar-e Daneshjoo, que significa Cueva de los Estudiantes, ya que los estudiantes de geología fueron los que iniciaron las investigaciones de esta curiosa zona”.** Uno sólo puede preguntarse cómo Jeskyne Tri nahacu o “Cueva de los Tres hombres desnudos” llegó a tener este nombre.

www.saltcaves.info

Andar por el Campo de Gibraltar

Guía del Excursionista



175 páginas cargadas de rutas e historia.

De caminos recuperados y senderos casi perdidos en la memoria.

Más info en nuestra web de facebook o en www.betijuelo.net/andar.htm

Precio 10 euros. Reservas y pedidos a betijuelo@gmail.com